

Cuando el sexo falla el nombre. Sofía, de 29 años, lleva adelante una exitosa carrera profesional trabajando con los números, rasgo transmitido por el padre, a quien define como alguien que está pintado; Sofía siente; “pozos de angustia”, “vacíos”, el sentimiento de que; “está todo mal” Se ve fea, gorda, se obsesiona con la comida. Hace un ayuno casi completo, cuenta las calorías de lo poco que come. No quiere salir de la casa ni que la vea la gente. Sale vestida con ropa que le tapa completamente el cuerpo. Toda la ropa que usa debe ser de marcas exclusivas, sino se siente desnuda. Sofía se reprocha no lograr hacerse amar por los hombres, siempre bastante menores, con los que sale. Estos le proponen relaciones esporádicas, sin compromisos. Salen con otras mientras lo hacen con ella, para terminar, dejándola al comprometerse en una relación con otra. Siempre se despiden de ella diciéndole que es muy buena. En una entrevista tiene un lapsus: “Cuando voy a X (su ciudad natal, a visitar a su familia), me siento más fea, peor, como todo lo que no hay... (se corrige) todo lo que hay. Le digo: “la comida en el lugar de lo que no hay”; Ella continúa;” nunca me gustó la carne, me daba asco. Nunca fui a la playa o a una pileta, nunca quise usar traje de baño”. Le digo:” no mostrar la carne “Un tanto sorprendida dice: “Nunca lo había pensado, pero mi mamá nunca se maquilló, siempre se vistió toda tapada con ropa fea y vieja, jamás la vi en traje de baño “. En la entrevista siguiente relata una situación en su adolescencia en la cual llama a la casa una mujer con la que el padre tenía una relación. Dice: “Para mí fue una desilusión terrible. La que peor reaccionó fui yo. Mi papá llorando se arrodilló y me pidió que lo perdonara. Mi mamá se abocó totalmente a nosotros y como mujer, desapareció. Yo a mi papá le dije: “vos no podés hacerle esto a mi mamá. Debe ser una de las personas más buenas que hay”. Yo le digo: “Buena buena me suena y corto la entrevista”. Viene a la entrevista siguiente diciendo:” Me parece que yo estoy enojada con mi papá no por lo que le hizo a mi vieja sino porque es tan boludo”..... Está angustiada porque se olvidó el maquillaje en el trabajo. Ella no puede salir ni a la esquina sin maquillaje. Dice: “parece que estuviera pintada, como que sin pin tura no existo, como con la ropa de marca”. Al irse se deja una latita de chicles en la que había guardado los cigarrillos. A la entrevista siguiente dice: "Yo dejando mis objetos infantiles, como esa latita. Tengo muchos rasgos infantiles. Por algo siempre salgo con chicos tan chicos. Para divertirme tengo que hacer un esfuerzo, y me sale infantil. Para pedir algo también. Pero sobre todo cuando hay varones que te miran, que te pueden llegar a decir algo del cuerpo... ahí quisiera desaparecer"